

Acusación temeraria

Hace un año Fernando Londoño, en una columna en el periódico *El Tiempo*, sugirió que detrás del intento de asesinato en su contra podía indirectamente estar Enrique Santos, con el fin de “advertir a cualquier imprudente el costo de oponerse al proceso de paz”. Ese exabrupto desembocó en su inmediata salida del diario ordenada por su director, Roberto Pombo. La semana pasada en su columna de Las 2 Orillas pasó de insinuar a acusar. Según él, de la lectura del libro de Enrique Santos *Así empezó todo* se puede deducir que el hermano del presidente es el autor intelectual de ese atentado, el cual habría sido coordinado por el general Óscar Naranjo. El gran interrogante para los que leyeron con gran sorpresa la columna es si era posible que de verdad Londoño creyera lo que escribió o si era producto de su odio contra el proceso de paz y sus protagonistas.

Se va pero se queda

Y hablando del general Naranjo, está contemplando la posibilidad de renunciar a su cargo de ministro consejero para el posconflicto. Naranjo tenía una comodísima y muy bien remunerada posición en México y la sacrificó sobre el entendido de que iba a ser el vicepresidente de Santos. Cuando le ofrecieron el ministerio y ser negociador de paz aceptó de buena voluntad por su conocida vocación de servicio a la patria. Sin embargo, aunque está muy satisfecho con su participación en el proceso, se ha sentido algo frustrado con su cargo de ministro pues el posconflicto aún no ha llegado. Él es un hombre de acción y los honores sin funciones concretas y sin trabajo no son lo suyo. No obstante, como es un gran convencido del proceso de paz, piensa continuar con sus responsabilidades en la Mesa de La Habana.

Todo o nada

Ahora que Néstor Humberto Martínez pasa de ser superministro a ser superabogado, hay dos interpretaciones radicalmente opuestas sobre cuáles serían sus inhabilidades: o las tiene todas o no tiene ninguna. Al respecto, la norma dice que la prohibición para los exfuncionarios públicos de “gestionar intereses privados será indefinida en el tiempo respecto de los asuntos concretos de los cuales el servidor conoció en ejercicio de sus funciones”. Como Néstor Humberto era el jefe de todos los ministros, conoció mucha cosa. Pero si se le da esa interpretación radical a la ley, tendría que cambiar de profesión. Por lo tanto, la interpretación que probablemente se va a abrir campo es que como no firmó ningún documento durante su gestión será difícil establecer cuánto tuvo que ver en las decisiones de los ministros.

Avales en el aire

Aunque no ha sido registrado como una gran noticia, todas las decisiones que tomó el Partido Liberal en los últimos cuatro años están en entredicho. La explicación es que, después de la derrota de Rafael Pardo en las elecciones presidenciales de 2010, tenía que haberse convocado una convención para elegir las directivas del liberalismo. Esto no se hizo y Pardo, quien era el responsable de la convocatoria, continuó en la jefatura sin esa ratificación. Esto fue objeto de una demanda que contó con el respaldo de Alfonso Gómez Méndez, Bernardo Gaitán, Gustavo Zafra y otros. El Consejo de Estado les acaba de dar la razón, lo que significa que al no haber sido legítimas las últimas jefaturas del partido (Pardo, Simón Gaviria y la actual), tampoco lo son los avales que han sido otorgados hasta hoy.

Más del doble

El mundo de los negocios definitivamente es dinámico. Eso quedó demostrado con lo que pasó con la venta del laboratorio Lafrancol. Esa empresa familiar, creada hace más de 100 años en Cali por la familia Ventura, fue vendida en 2012 a la empresa chilena Corporación Farmacéutica Recalcine (CFR) por 562 millones de dólares. El precio sorprendió y fue interpretado como el negocio del siglo. Pues resulta que los chilenos fusionaron Lafrancol con sus propios laboratorios y le vendieron el paquete completo a la multinacional Abbott por 3.330 millones de dólares. De ese total, 1.250 millones correspondieron al valor del laboratorio colombiano.

Viene Piketty

El francés Thomas Piketty, el economista del momento, viene a Colombia. El autor del libro *El capital en el siglo XXI* se ha convertido en una estrella mundial por su estudio sobre la concentración de la riqueza en el planeta. Ha sido invitado a Bogotá por las universidades de Los Andes y del Externado. En el auditorio de esta última dará una conferencia y posteriormente tendrá un almuerzo con profesores y estudiantes en Los Andes. La visita tendrá lugar en enero de 2016 y coincidirá con su presencia en el Hay Festival de Cartagena. El milagro es que una conferencia del profesor Piketty puede tener un costo superior a los 100.000 dólares, pero en este caso, a pesar de su apretada agenda, ha aceptado la invitación al país solo por interés académico y cultural.



Thomas Piketty

Pisándole los talones

Hillary Clinton, quien barría en todas las encuestas como la próxima presidenta de Estados Unidos, comenzó a perder terreno en forma seria. Por primera vez ella, que duplicaba a quienes algunos llamaban los siete enanos del Partido Republicano, está empatada con varios de ellos. Los que en un mano a mano están dentro del margen de error con ella son personajes desconocidos en Colombia con nombres como Rand Paul y Scott Walker. El único medio conocido que también se acerca a la ex primera dama es el senador de Florida Marco Rubio. Lo curioso es que Jeb Bush, a quien muchos consideraban el único que podía derrotarla, está bastante abajo en las encuestas.

Designación importante

Hay algunos organismos internacionales menos conocidos que otros, pero no menos importantes. Uno de estos es la International Gas Union, que reúne a este gremio y cuenta con la participación directa o indirecta de todas las empresas vinculadas al sector, incluyendo las grandes petroleras. Eduardo Pizano acaba de ser elegido como uno de los seis miembros del comité ejecutivo de esa entidad, que representa a 91 países. Este es un nombramiento importante para Colombia pues el consumo de gas natural ha venido creciendo exponencialmente en los últimos años.



Eduardo Pizano